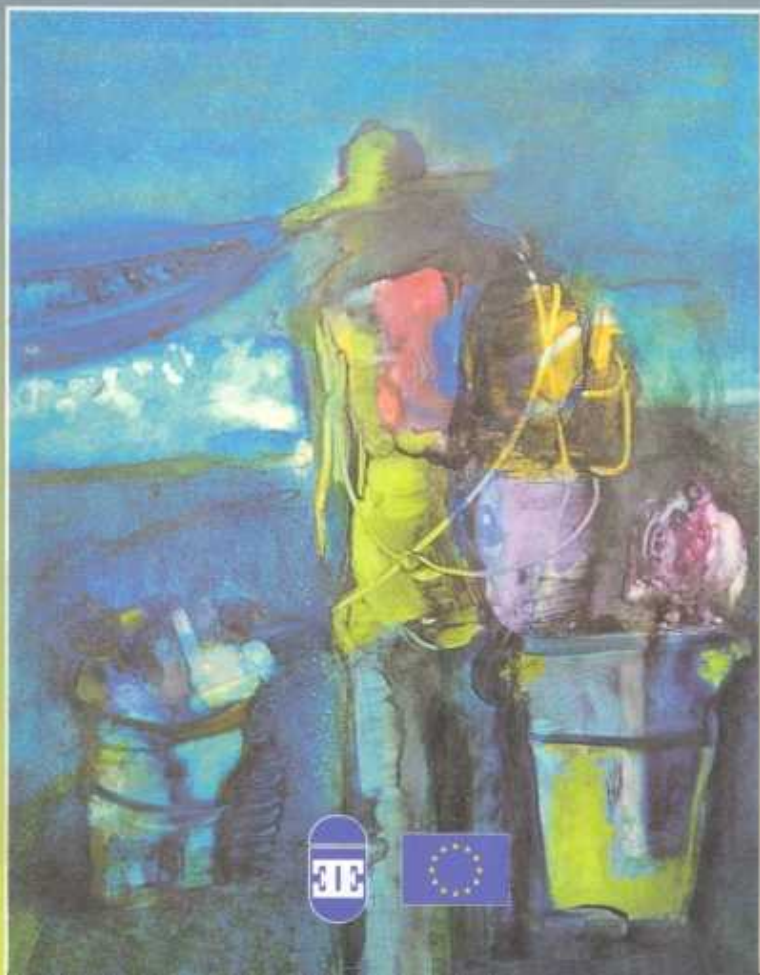


*Selección de  
Franz García de Zaredes*

*Panamá:  
cuentos escogidos*





*Panamá:*  
*cuentos escogidos*

---

Esta obra ha sido publicada por el Proyecto  
"Educación y desarrollo para la reconstrucción  
centroamericana", auspiciado por la Unión Europea.  
Se distribuirá en forma gratuita a instituciones  
educativas y culturales de Centroamérica.

---

P863.44  
G216p

García de Paredes, Franz  
Panamá: Cuentos escogidos / Selección y  
prólogo de Franz García de Paredes. San José,  
Costa Rica : EDUCA, 1998.  
208 p. ; 14 cm. x 21.5 cm.

ISBN 9977-30-451-3

1. Cuentos panameños. 2. Literatura panameña.  
I. García de Paredes, Franz. II. Título.



Portada de Valeria Varas basado en el óleo  
«El Pescador», de Carlos Arboleda, panameño.

*Panamá:*  
*cuentos escogidos*

*Selección y prólogo*  
*de Franz García de Paredes*



**educa**



**Unión  
Europea**

CONSEJO ASESOR DEL PROYECTO "EDUCACIÓN Y DESARROLLO  
PARA LA RECONSTRUCCIÓN CENTROAMERICANA"

Augusto Monterroso (Guatemala)  
Benjamín López Guillén (El Salvador)  
Roberto Sosa (Honduras)  
Gioconda Belli (Nicaragua)  
Arnoldo Mora Rodríguez (Costa Rica)  
Gustavo García de Paredes (Panamá)

Virgilio Olmos Aparicio  
PRESIDENTE DEL CONSEJO SUPERIOR  
UNIVERSITARIO CENTROAMERICANO - CSUCA

Sebastián Vaquerano  
DIRECTOR DE EDUCA  
COORDINADOR DEL PROYECTO

© EDITORIAL UNIVERSITARIA CENTROAMERICANA – EDUCA

Primera edición: julio de 1998

Impreso en Litografía e Imprenta LIL, S.A. San José, Costa Rica

---

Apartado 64-2060 San José, Costa Rica. Fax: (506) 253-9141  
Correo electrónico: educacr@sol.racsa.co.cr

Organismo editorial del Consejo Superior Universitario Centroamericano –CSUCA–, integrado por las siguientes universidades: Universidad de San Carlos, de Guatemala, Universidad de Belice, Universidad de El Salvador, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Universidad Pedagógica Nacional "Francisco Morazán", de Honduras, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-León, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-Managua, Universidad Nacional de Ingeniería, de Nicaragua, Universidad Nacional Agraria, de Nicaragua, Universidad de Costa Rica, Universidad Nacional, de Costa Rica, Instituto Tecnológico de Costa Rica, Universidad de Panamá, Universidad Nacional Autónoma de Chiriquí, de Panamá y Universidad Tecnológica de Panamá

## PRÓLOGO

FRANZ GARCÍA DE PAREDES

**E**L cuento panameño se configura como expresión literaria autónoma, una vez que se despoja de sus semejanzas y diferencias con las otras formas narrativas breves procedentes del costumbrismo romántico de las letras hispánicas, tales como *el artículo de costumbres, las tradiciones y las memorias o recuerdos*. Es por ello que el cuento panameño propiamente tal aparece con la generación modernista<sup>1</sup>, y constituye su aportación literaria más importante a la literatura panameña. De esta generación sobresalen dos cuentistas: Darío Herrera y Salomón Ponce Aguilera. Darío Herrera es el primer panameño en publicar un libro de cuentos: *Horas lejanas* (1903). Es el narrador más representativo de su generación y uno de los más destacados del modernismo hispanoamericano. En su oficio de cuentista confluyen todos los aciertos y excesos del modernismo (cosmopolitismo, exotismo, evasión, etc.) Por su parte, Salomón Ponce Aguilera, aunque modernista por situación generacional, no asume del todo las preferencias de su generación, expresándose siempre en un costumbrismo rezagado, lo que le resta a sus relatos valor representativo.

La generación siguiente, la mundonovista, que reacciona contra el cosmopolitismo y el exotismo de la generación modernista está representada en la evolución del cuento panameño por Ricardo Miró, la cifra más alta de la poesía panameña,

---

1 He tratado de captar en esta nota introductoria el proceso empírico de la evolución del cuento panameño a través de una sucesión de generaciones, tal como las ordena Cedomil Goic en sus estudios de la novela chilena e hispanoamericana, sin el rigor y la sistematización con que la emplea el estudioso chileno. Ver *La novela chilena: los mitos degradados*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1968 e *Historia de la novela hispanoamericana*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Chile, 1972.

y a quien se deben algunos relatos de corte ruralista con algunas notas características del americanismo y nacionalismo literarios que propugna esta generación. Es obvio, sin embargo, que el peso de su producción poética le restó importancia a su labor de cuentista que, a pesar de todo, no deja de tener sus méritos literarios.

Después del matizado mundonovismo de Ricardo Miró se manifiesta en la narrativa panameña un grupo de escritores dispuestos a continuar la brecha abierta por él, cultivando una literatura vernácula de escaso vuelo imaginativo. Este programa de exaltar el campo como expresión del alma nacional, expuesto por Ignacio de J. Valdés Jr. en el prólogo de sus *Cuentos de la ciudad y el campo* (1928), fue seguido por algunos de sus coetáneos, entre ellos José F. Huertas, José María Núñez y como brotes más tardíos Moisés Castillo, Lucas Bárcena, Graciela Rojas Sucre y Gil Blas Tejeira. Las ambiciones del grupo plasmadas en el prólogo de Valdés Jr. no fueron, sin embargo, más allá de un costumbrismo superficial carente de intención social.

Con la aparición de «El sueño de Srafin del Carmen» (1931), primer cuento de Rogelio Sinán, se manifiesta una tendencia estética de claro signo renovador que reacciona contra el realismo imperante. Rodrigo Miró califica esta nueva tendencia como «Empresa esteticista que trata de universalizar nuestro ambiente literario, renovando la técnica y ensanchando horizontes».<sup>2</sup>

Los escritores más representativos de la primera generación de esta tendencia, y a la que le corresponde romper con el realismo mimético de la tradición realista en el cuento panameño son: Rogelio Sinán, Roque Javier Laurenza y Manuel Ferrer Valdés. El primero es, sin lugar a dudas, el más importante y, como se sabe, uno de los cuentistas más celebrados de Panamá y del continente americano. Su obra narrativa se distingue por su poderosa imaginación, su amplia cultura literaria y su gran dominio de la técnica y lenguaje narrativo. Laurenza es, al igual que Sinán, un escritor de enormes recursos narrativos, aunque menos original que este. Lamentablemente Lau-

2 *El cuento en Panamá* (Introducción, selección y bibliografía), Panamá, 1950.



renza sacrifico su talento creador en la persecución de actividades ajenas a la literatura. Ferrer Valdés, el más joven de la trilogía, aunque alejado del experimentalismo surrealista de Sinan y Laurenza, continuó en el rumbo trazado por ellos, contribuyendo a afianzar las tendencias estéticas del momento.

Pero fiel a la constante secular de nuestras letras no demora en reaparecer, con la generación siguiente, una tendencia regionalista que, sin rechazar las innovaciones formales que trajo el surrealismo de la generación anterior, propone la representación de un mundo polarizado en oposiciones de clase que tienen su base en desigualdades económicas, políticas y sociales, postulando desde nuevas perspectivas ideológicas, una extensión de los criterios mundonovistas del americanismo y nacionalismo literarios. Los cuentistas de esta generación son: Cesar A. Candanedo, José María Sánchez Borbón y Mario Augusto Rodríguez. Paralela a esta tendencia hay otra más latente que mantiene sus lazos con la generación anterior. Aquí destacan Renato Ozores, Juan O. Díaz Lewis y Tobías Díaz Blaitry. De los regionalistas, el más destacado es José María Sánchez Borbón. Sus vigorosos cuentos ambientados en su región natal de Bocas del Toro, en los que la violencia del paisaje y las dramáticas circunstancias que agobian a una población multiétnica se nos presentan a través de un realismo que no desecha las contribuciones de la generación anterior. En Candanedo, sus cuentos de ambiente darienita y chiricano proyectan un realismo testimonial y descriptivo. Mario Augusto Rodríguez, por su parte, cultiva en sus cuentos una prosa de más subido valor poético que la de sus compañeros de generación, pero más limitada en la visión del paisaje y sus circunstancias.

Una vez que la veta regionalista empieza a agotarse, los escritores de una nueva generación se dan a conocer. Estos escritores se definen por un irrealismo que busca alejarse de la representación realista del mundo en favor de la apariencia, la ilusión y lo fantástico. Entre los cuentistas más notables de esta tendencia irrealista se cuentan: Ramón H. Jurado, Carlos Francisco Chang Marín y Boris Zachrisson. En el caso particular de Chang Marín, las preferencias literarias de su generación se muestran un tanto débiles, pero es obvio que el componente

irrealista está presente en sus cuentos, a pesar de su postura de escritor comprometido. Por su parte, Jurado y Zachrisson testimonian los rasgos más sobresalientes del sistema de preferencia de esta generación en donde la ilusión y lo fantástico aportan las notas más características del mundo narrado.

La última generación de cuentistas panameños que aquí se estudian, lejos de caracterizarse por ciertos rasgos comunes como sucede con otras generaciones, manifiesta una renovada conciencia de la literatura y del género. Supone, en todo caso, la liberación de los modos de representación tradicionales y esta formada por: Ernesto Endara, Eustorgio Chong Ruíz, Justo Arroyo, Pedro Rivera, Dimas Lidio Pittí, Rosa María Britton, Enrique Jaramillo Levy, Enrique Chucz, Roberto Luzcando, Moravia Ochoa López, Berta Alicia Peralta y Giovana Benedetti .

Después de esa última generación han aparecido, como es natural, nuevos nombres en el panorama del cuento panameño que merecen destacarse: Isis Tejcira, Héctor Rodríguez, Beatriz Valdés Escoffery, Claudio de Castro, Juan Antonio Gómez, Julia Regales de Wolfschoon, Félix Armando Quirós, Antonio Paredes, Rafael Ruiloba y otros muchos que sería imposible enumerar por razones de espacio.

Esta antología requiere una explicación con el fin de señalar algunos problemas en la compilación del material. Es por ello, que el limitado número de autores representados, así como el brevedad de las notas biográficas y bibliográficas obedece más que a un criterio personal a normas dadas por los editores. A pesar de estas limitaciones, nos hemos propuesto brindar, a través de los autores seleccionados, un panorama que refleje lo más fielmente posible la evolución del cuento panameño. Es obvio, que el lector avisado echará de menos algunas figuras consagradas. Tal omisión demás está decirlo, no disminuye ni un ápice sus valiosas contribuciones al género.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

